

Como es sabido, el proceso de reproducción del sonido ha sufrido un cambio espectacular con la llegada del CD-ROM, ya que con este formato podemos tener más tiempo de reproducción y una mejor calidad sonora; a continuación aparece el DVD que incorpora aún más tiempo de reproducción (al tener mas capacidad) y mejor calidad si cabe.

Esta tecnología también se aplica directamente al **PC** (CD-ROM, DVD, Dolby, etc); pero con él podemos realizar más acciones que con un simple reproductor sonoro. Por ejemplo comprimir datos; esto de comprimir datos nos suena a que cuando tenemos ficheros de gran tamaño, tenemos que reducirlos para poder transportarlos en formatos más pequeños (como el diskete), lo mismo ocurre con el sonido.

El sonido que se reproduce en un CD-ROM se puede comprimir como datos normales, pero si el descompresor puede leer directamente esos datos comprimidos, conseguimos tener un soporte de datos musicales mucho más reducido. Es decir, si yo comprimo un CD normal de 60 minutos musicales (que ocupan la práctica totalidad de la capacidad de un CD, 650 MB), a un fichero ocupando 60 MB aproximadamente (12 canciones por 5 MB más o menos = 60 MB) observo que me restan $650 - 60 = 590$ MB, lo cual indica que puedo almacenar hasta casi otros 10 Cds de 12 canciones cada uno. En definitiva vemos que en la capacidad de un CD-ROM musical, 650MB puedo almacenar comprimidos hasta 11 CD-ROMS.

Llegado a este punto comprendemos que, si existe un programa informático (Software) que lea directamente las canciones comprimidas, podré tener muchos más minutos musicales en menor espacio. Existen varios sistemas de compresión de música, aunque el más conocido es el Mp3, soporte conocido por transmitir datos musicales a través de internet. Por tanto el PC se ha convertido en una fuente musical más, sumada a giradiscos, pletinas, etc.

Otra ventaja que tiene poder tratar la música mediante un programa de software, es que permite controlar todos los parámetros de formas diversas, consiguiendo efectos complicados que no siendo así, necesitaríamos aparatos definidos como P.ejem: ecualizadores. La tecnología en este campo ha avanzado tanto que encontramos tarjetas de sonido de salida del PC con "salidas" a 5.1 (Dolby Surround).

La conexión de un PC a un sistema musical es sencilla; la salida de la tarjeta de sonido irá a la entrada auxiliar de la mesa de mezclas como otra fuente más. A partir de ahí, el sonido se amplificará normalmente según el local.

Del mismo modo que el PC se convierte en una nueva fuente musical, también lo hace el televisor; éste incorpora salidas con sonido estéreo (mediante el euroconector) y este sonido estéreo lo podemos introducir a un sistema musical de potencia elevada como hicimos con el PC.

